

# El caso robado de Corona



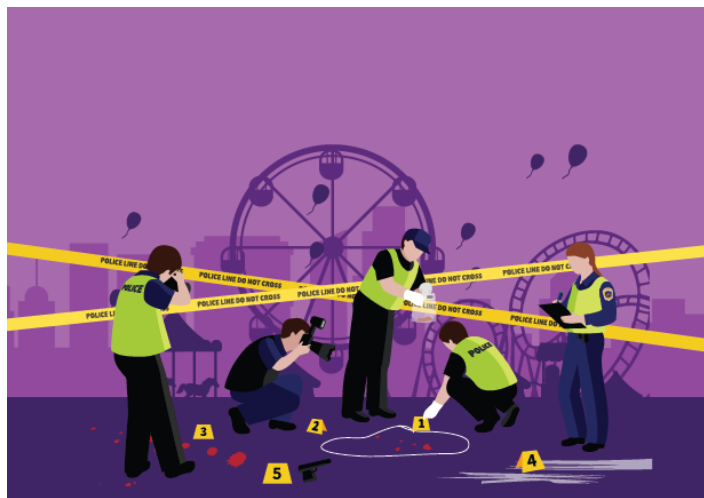
## Setting and characters



Hawthorne Hills siempre se ha considerado una de las urbanizaciones más tranquilas y refinadas de la ciudad. Se ha dado a conocer como el hogar de muchas de las personas notables de Elmwood Village, con casas lujosas de altos muros y puertas. Ofrece la oportunidad de vivir una vida más privada, lejos de las miradas indiscretas de los habitantes de la ciudad, a todo aquel que tenga la suficiente riqueza. Situada en las afueras de la ciudad, estaba rodeada por un frondoso

bosque, lo que significaba que la única forma de entrar o salir de la finca era por el camino de entrada que se abría paso entre los árboles. No se permitía la entrada a nadie más que a sus residentes, salvo en circunstancias muy particulares, una de las cuales sería la fiesta de Halloween de Lady Margaret Livingston, que invitaba a ciertas personas del público. Lady Livingston solía abrir su casa al público durante determinados días festivos, organizando fiestas exclusivas para unos pocos elegidos de la ciudad. Por lo general, se trataba de miembros de la alta sociedad, de personas prometedoras o de aduladores locales que esperaban una oportunidad para ascender en la escala social. Las fiestas de Lady Livingston eran uno de los momentos álgidos del año de los habitantes de la ciudad, y todo el mundo deseaba entrar en la lista de invitados. Las fiestas eran un alarde de lujo, con elegantes comidas y bebidas, todo ello gratuito para los invitados, para que pudieran darse un capricho y ser glotones.

## Crime scene



Sólo había otra ocasión en la que Hawthorne Hills estaba abierto al público, y era en caso de emergencia. De alguna manera, las dos raras ocasiones habían conseguido llegar al mismo tiempo, ya que ahora la casa de Lady Livingston estaba iluminada por las luces azules y rojas intermitentes, de los coches de policía que la rodeaban. La puerta de su casa estaba abierta, con sus invitados más allá de las puertas de su casa, detrás de una barrera de cinta amarilla con la leyenda "ESCENA

DEL CRIMEN". Si bien la cinta pudo contener a la multitud que se acumulaba en torno a la escena, no pudo frenar los chismes y las especulaciones que corrían por las líneas laterales. Al otro lado de la cinta había varios policías locales, algunos recabando información de los testigos, otros especulando sobre lo que creían que había ocurrido. Un joven policía se encontraba en la puerta de la residencia, vigilando que nadie cruzara el parámetro de la cinta amarilla. Sin embargo, por el rabllo del ojo vio que un Alfa Romeo azul Montecarlo se detenía justo delante de las puertas de la casa de Lady Livingston.

## The detective



Cuando se abrieron las puertas del conductor y del pasajero, el joven policía sintió una sacudida de emoción en su cuerpo. Por el color del coche supo al instante que sólo podía tratarse del dúo de detectives más reputado de la región. Antes de que pudiera siquiera murmurar sus nombres, un codo extendido apareció a su vista, sustituyendo al vulgar apretón de manos. "Detective Jack Couff, mi compañera es la detective Vera Koved, estamos aquí por el caso..." Dijo el

detective masculino Ambos iban vestidos de forma similar, abrigos negros con pesadas bufandas colocadas encima para protegerse de los abrasadores vientos que hay en Elmwood en esta época del año. El código de vestimenta continuaba con los pantalones negros de ambos y terminaba con zapatos negros. El joven oficial se fijó en cada uno de los detalles de su vestimenta antes de quedarse mirando su calzado tras examinar en exceso sus atuendos. "¿¡Hola!?! Mira amigo, los zapatos son de Benny's, puedes ir a ver si los tienen de tu talla después de mostrarnos la escena del crimen" dijo Jack. "Oh, por supuesto, lo siento señor, ¡ahora mismo!" El joven oficial logró balbucear.

## The suspects



El agente levantó la cinta, dejando pasar a los dos detectives, y continuó con sus tímidas divagaciones detallando lo que sabía de la escena del crimen. "Nadie ha resultado herido; sin embargo, Lady Livingston es conocida por sus misteriosas y lujosas bebidas en Halloween. Hubo un rumor en la ciudad de que ella tenía una caja de algo llamado ¿Corona? Los testigos supuestamente vieron a cuatro adolescentes con capuchas negras colarse en su fiesta, pero no se fueron con nada.

Suponemos que iban detrás de las cervezas, pero Lady Livingston, sin embargo, negó los rumores y dijo que no tenía ninguna caja de cervezas Corona. Algunos de los otros oficiales han encontrado a cuatro culpables que coinciden con la descripción, pero niegan que hayan tenido algo que ver". Describió el joven oficial. "Ya veo... Veamos la escena del crimen y hazle saber a Livingston que nos gustaría tener unas palabras con ella, ya hablaremos con los sospechosos en la comisaría más tarde" instruyó Jack. Entraron todos juntos en la casa, y el joven oficial se separó para tratar de encontrar a Lady Livingston en lo que sólo podía describirse como un laberinto disfrazado de casa.

## Examine the Crime Scene



Jack y Vera encontraron la escena del crimen que tuvo lugar en la cocina principal de la casa. Se trataba de un diseño abierto, en el que el vestíbulo, la cocina y el salón iban de uno a otro formando una gran zona común. Con todo el desorden y la conmoción, las habitaciones estaban desordenadas con cristales rotos y bebidas derramadas, el suelo crujía bajo sus pies mientras buscaban pistas. La mesa y los mostradores estaban llenos de botellas de

bebidas exóticas, pero los detectives se dieron cuenta de que la Corona no era una de ellas. Sin embargo, la detective Vera se dio cuenta de que había más cristales rotos en un pasillo separado a la derecha de la cocina. Señaló a Jack la posible pista y juntos fueron a inspeccionarla, descubriendo que se trataba de un cristal de una ventana fuera de la vista de la zona principal de la fiesta. "Así fue como nuestros delincuentes entraron en la casa, pero ¿cómo es que nadie se dio cuenta ni oyó cómo se rompía?", preguntó Vera a Jack. "Habría supuesto que la música habría cubierto el robo, parece que Livingston sabe cómo organizar una fiesta" respondió Jack. Con ese pensamiento en la cabeza, oyeron que alguien se acercaba por detrás. Tosieron para llamar su atención, pero rápidamente se convirtió en un ataque de tos seca. La tos era inconfundible y sonaba dolorosa, como si los pulmones de la persona no hubieran estado firmemente unidos a sus entrañas, que podrían haber salido disparados de su cuerpo con la fuerza de la misma. Jack y Vera se dieron la vuelta para descubrir que era Lady Livingston la que estaba detrás de ellos, y que tenía esa terrible tos seca. "Mi nombre es Koved, este es el detective Couff, hemos oído que has tenido unos cuantos aguafiestas", dijo Vera. "Claro que eres De-..." Comenzó Lady Livingston antes de estallar en un ataque de tos, "...-tective Vera, tendrás que perdonarme, ¡parece que me estoy contagiando de algo!" Lady Livingston continuó detallando los hechos tal y como ocurrieron, explicando que su exclusiva fiesta iba bien hasta el momento en que los jóvenes irrumpieron. Además, describió que uno de sus invitados se percató de que unos adolescentes encapuchados intentaban mezclarse entre los asistentes a la fiesta. En cuanto fue avisada por uno de sus invitados, a continuación se encontró con el ataque de uno de los adolescentes, exigiéndole que les dijera dónde guardaba la Corona. Jack y Vera escucharon atentamente la historia que Lady Livingston estaba explicando. Vera tomaba atentamente notas para poder recordarlas más tarde, sosteniendo su cuaderno con un pellizco similar al que tendría Columbo con un puro. Tras obtener la información que necesitaban, agradecieron a Lady Livingston su tiempo. Cuando estaban a punto de salir, a mitad de camino hacia su coche, el joven policía se acercó a ellos. "¡Detectives! Acaba de llegar una llamada de la comisaría, al parecer, han recibido un aviso anónimo sobre un par de adolescentes más que han sido vistos en la zona. Los hemos recogido y están en la comisaría", anunció el joven agente con orgullo. Jack y Vera asintieron con la cabeza en señal de aprobación al oficial, subiendo al coche y

poniéndose en marcha hacia la comisaría.

# Mystery Resolution



La comisaría estaba a poca distancia, sobre todo si Jack va a toda velocidad en su Alfa. Salieron del coche y entraron en la comisaría, preguntándose qué les esperaba. ¿Cómo iban a averiguar quién estaba en la escena del crimen? Ni un solo testigo de la casa los vio o reconoció, no tenían rasgos faciales, sólo que llevaban capuchas negras. Vera interrumpió los pensamientos de ambos, diciendo lo que ambos estaban pensando. "Quiero decir, ¿hay algún adolescente que no lleve una sudadera negra?"

Vera consiguió comentar entre sus risas el lamentable estado en que se encontraba la moda adolescente en Elmwood. Jack soltó una risa rápida, pero su mente volvió a pensar en cómo iban a atrapar a los sospechosos con tan poca información. Continuaron por el vestíbulo, aunque no estaban familiarizados con esta comisaría, sus años de experiencia hacían que supieran exactamente dónde encontrar a los delincuentes independientemente del edificio. Un agente uniformado se encontraba fuera de las celdas de detención, y explicó a los detectives que cada culpable estaba separado en una celda diferente. Aunque habían intentado interrogarlos, ninguno de los sospechosos decía conocerse ni podía arrojar ninguna luz sobre el caso. Los dos detectives iban a tener mucho trabajo. Tenían retenidos a seis sospechosos diferentes, pero ninguno de ellos pudo ser ubicado definitivamente en la escena del crimen. Peor aún, sólo dos de ellos fueron atrapados con capuchas negras. A Jack, personalmente, le pareció divertidísimo; en Elmwood Village estaba disminuyendo el número de adolescentes que llevaban sudaderas negras, así que al menos había cosas positivas. "Supongo que tendremos que empezar con nuestros "encapuchados" primero, parece ser que estos son los únicos delincuentes que podemos tratar de relacionar con la escena del crimen". Dijo Vera. "Tienes razón, tomemos uno cada uno y veamos si podemos llegar al fondo de esto" respondió Jack. Se separaron en sus habitaciones de interrogatorios, cada uno con uno de los sospechosos. Sin embargo, no había tiempo para el poli bueno y el poli malo; tenían poco tiempo y debían averiguar toda la información lo más rápido posible. Lady Livingston no era el tipo de dama que hacía muchas esperas. Vera comenzó con el primer sospechoso, descubriendo que se llamaba Eric Davidson. "Así es como va a ser", comenzó Vera. "Te voy a hacer unas preguntas muy sencillas sobre dónde estabas esta noche y qué estabas haciendo y me vas a decir la verdad". "Mira, como ya le dije a tu amigo, sólo estaba en la ciudad comprando una hamburguesa para comer" respondió Eric "Y esta hamburguesa no vendría de la casa de Lady Livingstons, ¿verdad?" "Mira, puedes comprobarlo con el personal de Burger Shack, yo estaba allí cuando ocurrió el crimen, ve a comprobarlo con ellos". Vera no tenía suerte con este sospechoso, tendría que comprobar su coartada, pero a menudo cuando un sospechoso estaba tan seguro de sí mismo como Eric, normalmente significaba que los detectives estaban persiguiendo su propia cola. Vera apenas pudo darse la vuelta antes de que la puerta de Jack se abriera tras ella y se cerrara de golpe. "¿No hubo suerte?" Adivinó



Vera. "Nada en absoluto, el perpetrador parecía tenerlo todo planeado, aparentemente en la casa de un amigo toda la noche. Conseguí que uno de los oficiales llamara para comprobarlo y todo parece encajar, o eso o su amigo realmente quiere cubrir a su compañero. Lo peor de todo fue que tardó mucho en contarme la maldita historia, ¡ya que tosía a cada segundo!" declaró Jack De repente, los engranajes de la cabeza de Vera giraron a la vez, su mente se aceleró con las posibilidades y los vínculos. ¿Había acertado de repente? Si estaba en lo cierto, eso significaba que no le esperaba una larga noche de interrogatorios que iba a arruinar sus planes anteriores de ver hasta dónde podía llegar una tarrina de helado de Jen y Berry mientras veía el ómnibus de Barry y Gary. Corrió hacia el agente más cercano, exigiendo información que pudiera cerrar el caso en un bonito paquete. "¡Tú!, sargento Bigote, ¿cuántos de estos delincuentes entraron con una de esas toses de "llama a tu madre para que te dé un poco de sopa de pollo"? Ella gritó "Ummm, ¿cuatro, señora?" El sargento exclamó rápidamente. "Nos hemos equivocado, Jack, el caso de Corona nunca existió, ¡La señora Livingston tuvo un maldito caso de Coronavirus todo el tiempo! Estaba delante de nosotros cuando casi nos tose los dos pulmones!" Volviéndose hacia Jack para declarar rápidamente Vera se apresuró a entrar en la celda de detención, liberando a los dos jóvenes sin tos, anunciando a los cuatro restantes que más les valía ponerse cómodos porque iban a estar aquí mucho tiempo. Declaró con valentía: "¡Es una pena que nunca encontraran a esos chicos de las cervezas, porque los únicos casos que encontraron fueron un caso de coronavirus y este caso que acabo de cerrar!" Vera esbozó una de las sonrisas más grandes y orgullosas de su rostro mientras bajaba sus aviadores sobre los ojos. "¿De verdad? ¡Son las 2 de la mañana! Para qué demonios necesitas esas gafas" gritó Jack mientras perseguía a Vera hasta el coche.

## The story trailer



Cuando los problemas golpean la ciudad de Elmwood village, Lady Livingston recurre al reputado dúo de detectives para que resuelvan el misterio del caso del robo de Corona. Con poca suerte de su lado, deben trabajar contra viento y marea para encontrar a los culpables.